

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1840

Año I

Madrid 16 de Julio de 1897

Núm. 18



JUAN RANA

REVISTA SATÍRICA ILUSTRADA

Sale los viernes.

Madrid: trimestre, 1,50 pesetas.
—Provincias y Portugal, id., 2.—
Demás países, semestre, 7,50.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Mesón de Paredes, 26, 2.º

Número ordinario, 10 céntimos.
—Idem atrasado, 25.—Veinticinco
ejemplares, 1,25.

ENTRE ÁNGELES ANDA EL JUEGO

JARDINES DEL BUEN RETIRO

LOS DOS SOCIOS

Así se titula el baile que se *dansó* por primera vez la noche del sábado sobre el escenario del teatro de los Jardines del Buen Retiro.

Los dos socios fueron declarados en quiebra la misma noche de su inauguración.

No puede darse nada más tonto, ni más insustancial, ni menos interesante.

El argumento de la pantomima no tiene pies ni cabeza, y la música del baile ni cabeza ni pies. El argumento parece cosa de Jacques, y la música *raptos de inspiración* de Vidal y Llimona.

Con bailes así no se va á ninguna parte, señor Serra.

Su fama en el mundo financiero le eleva á gran altura como persona de buen ojo, y, francamente, no tiene explicación plausible el que se haya usted gastado los cuartos con *dos socios* tan antipáticos.

Si el calor no lo remedia, los Jardines del Buen Retiro se convertirán, sin tardar mucho, en verdaderas *Torres del Silencio*. Porque no irá nadie por allí, y si algún desdichado va, morirá seguramente de fastidio.

Y se lo decimos á usted por su bien, Sr. Serra; porque en último caso, JUAN RANA no aspira á cuidar de sus intereses de empresario, y en lo sucesivo se ha de circunscribir cuando se le pregunte:—¿Qué hay por los Jardines?—á responder:

Nada bueno y mucho malo,
puede el baile continuar.

CICULTRI.



¡Ahí queda eso!

TEATRO REAL

MÁS PUNTOS SOBRE MÁS ÍES

Hablaremos hoy de la Comisión Inspectorá; Comisión que establece el capítulo primero del Reglamento para el gobierno, administración y régimen interior del Teatro Real.

No debe ignorar el Sr. Linares Rivas que este Reglamento concede varias atribuciones á la Comisión Inspectorá y debe saber que esta Comisión hace caso omiso de las mismas, sin duda por respetos al misterioso personaje que se oculta en la sombra y que es en definitiva el que maneja los muñecos de este teatro de polichinelas.

Vamos por partes:

Art. 1.º Son atribuciones de la Comisión Inspectorá las siguientes:

1.ª Vigilar por el más exacto cumplimiento de todas y cada una de las condiciones de arrendamiento del Teatro Real.

¿Se va enterando el Sr. Ministro de Fomento?

Si esa Comisión cumple esta primera atribución, ¿cómo es que se consiente al Sr. Conde Salazar hacer lo que hace?

Porque líneas más abajo se lee:

3.ª Dar cuenta al Ministro de Fomento de cualquier infracción ó falta que se note en el cumplimiento del contrato de arriendo.

Una de dos: ó la Comisión Inspectorá no vigila por el exacto cumplimiento de las condiciones del arrendamiento, ó si vigila no da cuenta de las infracciones que haya advertido.

Porque que existen infracciones lo demostró JUAN RANA el viernes último, como creemos que recordará Vucencia.

Vea, pues, el Sr. Linares Rivas como la Comisión Inspectorá del Teatro Real no cumple como debe la primera atribuciones que el Reglamento les concede.

¿Jugará aquí también papel importantísimo esa sombra que hemos dado en llamar el verdadero conde? Creemos que sí.

Sigue hablando el reglamento:

8.ª Vigilar asimismo para que la Empresa abone mensualmente las cantidades que se haya obligado á entregar en el contrato de arriendo con destino á la conservación del edificio, mueblaje, personal, calefacción, etcétera, las cuales se depositarán por dicha Empresa en la habilitación del Ministerio de Fomento y compelerla al pago, si necesario fuese, dando en su caso cuenta al gobierno.

¿Entrega la Empresa mensualmente las cantidades á que se refiere la condición décimosexta del Reglamento de condiciones? No.

La Comisión Inspectorá, ¿conpele á la Empresa á que abone estas cantidades? No.

¿Da cuenta la dicha Comisión al gobierno de esta falta de formalidad de la Empresa anunciadora? Tampoco.

¿Y por qué?

¿Vaya usted á saber!

Lo que es raro y anómalo, lo que nadie se explica satisfactoriamente es el silencio que sobre el particular guarda el Sr. Linares Rivas.

Bien públicas y notorias son las dotes de probidad, honradez, celo é inteligencia que adornan á nuestro ministro de Fomento.

¿Por qué, pues, no mete mano en este asunto y cauteriza despiadadamente sin contemplaciones á nada ni á nadie?

¿O es que al ministro de Fomento se le impone también ese verdadero conde?

Para terminar por hoy este enojoso asunto, publicaremos los nombres de los individuos que componen la Comisión Inspectorá del Teatro Real.

Personas todas ellas muy dignas y muy bienquistas en la sociedad por sus condiciones de hidalguía y honradez.

Forman la Comisión inspectora del Real los señores: Conde y Luque, presidente de la Comisión y director general de Instrucción pública.

D. Tomás Bretón.

D. Manuel Linares Astray.

D. Carlos Costi.

Y Sr. Esperanza y Sola, secretario general del Consejo de Estado.

Y JUAN RANA pregunta á estos señores:

—¿Por qué son ustedes tan débiles con el actual arrendatario del Real?

—¿Saben ustedes quién es el verdadero Conde? Pues si lo saben ¡duro con él, porque...

Las torres que desprecio al aire fueron,
á su gran pesadumbre se rindieron.

COMENTARIOS SUELTOS

Uno de esos filósofos «al carbón» que usa *El País* para desesperación de sus modestos lectores, dice anteayer, después de discurrir hondamente sobre lo que encierra y significa un mendrugo de pan negro:

«Las revoluciones no se hacen tras de un banquete en Foros, sino después de un día de ayuno ó después de comer con

repugnancia y con trabajo, un mendrugo igual que ese, negro como el dolor, negro como la rabia, negro también como la pólvora ó la dinamita...

¡Negra la dinamita!

Pero, señor; ¿por qué estos espíritus desequilibrados por el genio no aprenderán antes, en la escuela las nociones más rudimentarias de la vida?

¡Claro! Vienen de su pueblo, van á Fornos, beben ajeno, se acuestan á las cinco de la mañana, y al caer en el catre exclaman, golpeándose la frente con la mano:

—¡La llama del genio! ¡Aquí arde! Así empezó Lord Byron Voltaire y Victor Hugo.

Y al día siguiente dicen que es negra la dinamita.

Si ustedes leen *Blanco y Negro*, que no lo leerán—con *verlo* basta—sabrán á estas horas una cosa nueva. Que la albahaca es flor.

Eusebio Blasco así lo declara en un artículo que no tiene desperdicio, publicado en el último número de aquel ilustrado semanario.

Y flor verde, por añadidura.

Flores conocemos muchas, Flores García inclusive, pero que nos coloquen un soneto de D. Santiago Iglesias si hemos visto una flor verde en la vida.

Planta, D. Eusebio, planta.

Y plántese usted ya de una vez, y no ensarte dislates de tan grueso calibre como el apuntado.

¡Por Dios!

Fíjese usted un poco en lo que escribe, que usted no es un *Argos* cualquiera.

Taboada, para corresponder á la galante solicitud de Sánchez de Loro, le invitó á comer el viernes anterior en el restaurant de la Bolsa.

Asistieron al banquete el blanco Domingo, como llama Troyano á Domingo Blanco, y el conocido escritor humorístico Sr. Lustonó (D. Eduardo).

Se sirvieron platos *ad hoc*, entre los que recordamos los siguientes:

Chistes frustrados á la papillote.

Colas de percebe al gratin.

Asaduras de gallina.

Y sesos de mosquito.

Se derrochó el ingenio ¡y cómo no! y hubo frases buenas y gordas.

Domingo Blanco y Sánchez de León contaron cosas de allende los mares; aquél hablando bien de Weyler al principio, y mal, muy mal, cuando se servían los postres, y el de León afirmando que el arte escénico se resiente en Buenos Aires de la falta de buenos actores.

Luego Lustonó y Taboada cortaron trajes á todo vicio viviente.

Y á petición de Taboada se envió el ramo que adornaba la mesa al clásico romancista D. Eduardo Bustillo.

JUAN RANA no entra ni sale en la vida política nacional.

Pero se alegraría mucho que lograsen los centralistas implantar la República en España.

Por una sola cosa.

Por ver la cara que pondría Francos Rodríguez.

BECQUERIANAS

Yo soy Eduardo, yo soy Bustillo,

paga mis críticas *La Ilustración*,

doy un romance por un pinitillo,

¿á mí me buscas?

—No es á tí, no.

—Mi gracia es fétida, mi carne es blanda,

puedo brindarte ruidos sin fin,

soy el amigo de Peñaranda.

¿á mí me buscas?

—No, no es á tí.

—No digo chistes como Campillo,

confundo á Jackson con Pablo Cruz,

no soy Matoses, no soy Bustillo,

ni Ruiz Contreras...

—¡Oh, ven! ¡ven tú!

EL TEATRO POR DENTRO

«La Mariposa» y «El Mentidero».

La Mariposa es una revista que no se estrenará, pero que debiera estrenarse.

Y *El Mentidero* otra revista que se ensaya en la Zarzuela y que sí se estrenará (nada hay imposible en el teatro), aunque no debiera estrenarse... por ahora.

Porque se trata, al parecer, de dos revistas distintas y una sola verdadera. La primera de los Sres. Boada y Rives, cándidos principiantes que suponen haber escrito una cosa original y nunca vista; y la segunda de los Sres. Merino y López Marín, autores repetidas veces aplaudidos (sesenta y tantas dicen ellos) y modestos en demasía, lo contrario que aquéllos, pues esfuerzarse en demostrar que en *El Mentidero* coinciden con Granés, Feliú y Codina, Calixto Navarro, Angel Camaño, etc.

Con todos menos con los Sres. Boada y Rives, á pesar de la afirmación de éstos de que *La Mariposa* y *El*

Mentidero tienen casi tanto parecido entre sí como dos gotas y como si una obra hubiera nacido al calor de la otra.

Por otra parte—dicen Merino y López Marín—en nuestra humildísima «hoja de servicios» importante, nada más que por la cantidad, nadie podrá hallar ideas ajenas ni hemos necesitado nunca, en las sesenta y tantas obras (¿lo ven ustedes? ¡sesenta y tantas!) que llevamos estrenadas, apelar á malas artes para conseguir las bondades del público.

«Puntos suspensivos,
más vale callar.»

Como cantan en otra revista: *Ortografía*.

Dirán mucha verdad los autores de las sesenta y tantas obras; pero estamos de acuerdo con la petición de los Sres. Boada y Rives. Nómbrase un jurado de críticos que sentencie en el pleito, y, en el interin, suspéndase el estreno de *El Mentidero*.

Porque si no, ¿qué dirán en los mentideros teatrales de *El Mentidero* de los Sres. Merino y López Marín?

VOLANTE

SIN DIRECCIÓN.

A los reales pies de vuestras majestades se pone JUAN RANA, no por temor á vuestras iras, sino porque está bien educado y vosotras sois damas, por lo menos.

Damas de rompe y rasga, que así rompéis con las tradiciones y vuestros compromisos con las empresas, como rasgáis un sí rasgando el tímpano del mortal infeliz que os escucha.

Ignoro quién al hablar de vosotras os tituló sus majestades, y no hizo mal el siervo, que tal dijo porque MM. sois y vuestro imperio supera en poder al del mismísimo Carlo-Magno.

La corte de memos que os adula, á cambio de una mirada, de una frase ó de lo que os venga en gusto concederle, ha llegado en el colmo de su tontería á dejaros casi; y ¡ay! de quien diga que ni tenéis la ilustración que el arte teatral requiere, ni aportáis títulos del Conservatorio; ese no se ha fijado en vuestra caída de ojos, en el modelado de las formas, en el desparpajo con que hasta él llegáis derrochando gracia, derramando sal...

¿Corresponde vuestro trabajo al sueldo que cobráis?

Entiendo que no, porque ni cantáis ni decís;—hay alguna que otra excepción segura... mente, pero sólo alguna que otra—y no cantáis porque no tenéis voz, y no decís porque os falta el necesario estudio, porque no siente el arte vuestro monísimo corazoncito, que monísimo y todo, no pasa en vosotras de ser una viscera, como el hígado, por ejemplo, ó la asadura.

Asaduras se necesitan para aguantar vuestras exigencias, sin que ni público ni empresas protesten cuando cobráis un sueldo que no ganáis. Para vosotras no hay sagrados intereses de autores y empresas; vuestro capricho ó conveniencia es ley, aunque esa ley dañe, lesione, perjudique al que perdió muchas horas de sueño para escribir una obra ó al que expuso su capital de buena fe por creeros animadas de la misma.

Sois un caso de la humana tontería, que no proviene el Código por la sencilla razón de que en el mundo nada hay perfecto, ni vuestras gargantas.

Se ha dado en llamaros geniales, por no llamaros otra cosa, siempre que vuestros actos acusan incumplimiento del deber, falta de compañerismo, ingratitud, todo esto característico en vosotras, reinas tuertas en esta tierra de ciegos...

¡Bah! Pero todo esto os importa un ardite. Autores y empresas seguirán siendo esclavos de vuestros caprichos, hasta que la reacción llegue y caigáis del trono en que estáis colocadas por azar de la suerte.

Vuestro batacazo no será como el de El ángel caído, porque sois demasiado humanas para ser ángeles; pero... ¡quién sabe si será algún ángel el encargado de precipitaros con horrible estruendo tan horrible como los gritos que lanzáis todas las noches por un sueldo miserable...

A los reales pies de vuestras majestades.

JUAN RANA.

CARTAS DE UN TÍO

Chimpampanga á 14 de Julio de 1897.

Querido sobrino: Comienzo rectificando. Decía en mi última, que los articulistas á la moda parisiense (léase Blasco) estaban haciendo en esa, una *crita* de *chroniqueurs* que pasmaba.

Rectifico. No hay tales *chroniqueurs* incubados; antes al contrario, «surgen y ambulan» por su propia virtud. Los Marcel Prévost, de Madrid, no deben nada á nadie. Son como son, frescos y sabrosos, cual las bocas de la Isla; de generación espontánea, como el jaramago; no se parecen á nadie ni á nada.

Sí, querido sobrino. Estoy bailando de gozo, á pesar de que, «al primer tapón, zurrapas»; quiero decir, á pesar de verme obligado á rectificar en mi segunda epístola, lo que afirmaba en la primera.

¿Has leído *El País*, de Madrid, correspondiente al 8 del actual? Sí? Claro que lo habrás leído. No faltaba más sino que aquella *Crónica*, titulada *La mujer de hoy*, suscripta por Claudio FROLLO, te hubiese pasado inadvertida.

¡Es mucho «claudio» ese FROLLO!

¡Qué Mirbeau, qué Prévost, ni qué niño muerto! Ante lo escrito por FROLLO respecto de la mujer, ¡adiós Stuart Mill, Bèbel, Dumas (hijo) et sic de cæteris. La mujer ante el socialismo del leader socialista alemán, es una teoría ñoña, añeja, añascada. La clarita, la novísima, esa, pertenece al «claudio» de FROLLO; un FROLLO socialista-nihilista, con personalísimo concepto de lo que debe ser la mujer.

Pero, ¡qué «claudio» es ese Claudio! Pide para la mujer lo que Mahoma: una casa-fuerte con almenas, torres y minaretes y un cañón (aquí se ha olvidado FROLLO de decirnos el sistema que prefiere, si el Hoeskings ó el Barba-Azúl). Y dentro de la casa-fuerte, un oasis (esto me parece algo difícil) poetizado (llamaremos á Grilo) con jardín (oasis con jardín, ¡qué demonio de FROLLO, lo que pide!), y con templo y altar donde jueguen los chicos (¡ay!) y la mujer se adore.

Bueno; eso no es retórica, ni gramática, ni ideal socialista-nihilista, ni siquiera decente; porque convertir en ginecéo el templo, así esté dedicado á Brahma *el de las castas*, me parece una irreverencia gorda; pero, en fin, algo hay que dispensar á la genialidad del «claudio». En cambio, ¡qué destino el que reserva el FROLLO *chroniqueur* de *El País*, á la mujer! Parece inspirado en el capítulo de recompensas del *Corán*. «Las mujeres—dice el FROLLO de mentirijillas—esto es, la poesía y la belleza, serán la recompensa de los dolores de esa lucha en las intimidades y ternuras de la casa.»

Yo no sé lo que dirá *Esmeralda* de este atrevidísimo canónigo de *Nôtre Dame*. Pero á mí se me figura que lo va á confundir con cualquier Cuasimodo literario.

Porque este «claudio» ha oído las campanas de los *feministas* y no sabe dónde; y se arranca por peteneras, á falta de otro lastre intelectual, así para hablar del nihilismo, como para echarle piropos á las señoritas suicidas, comparándolas con Sócrates y sus discípulos.

Y esto de Sócrates es lo único que no me ha parecido bien. No por nada, sino porque el célebre filósofo no quería suicidarse. Además, porque no murió de aburrido ni mucho menos; antes al contrario, según nos cuentan, *gosa* todavía del dulce bien del amor. Cosa que, por lo visto, no le sucedía á la suicida de FROLLO.

En fin, hago aquí punto final, á pesar de dejarme en el tintero muchas cosas que se me ocurren, para enlazar á ese «claudio». Lo único que me atrevo á aconsejar al FROLLO de *El País*, es que cuelgue los hábitos hasta tanto que haya aprendido las cuatro reglas de la Gramática.

Queda con Dios, sobrino, y hasta la próxima. Tu tío, que te quiere, Juan.

Por la copia,
PACO SINCERO.

LA GERALDINE, TIPLE

Todos ustedes lo saben, porque hace ya noches que la hermosa *yankee* apareció bajo este nuevo aspecto de su vida artística.

JUAN RANA no dijo nada en su número pasado por no disponer ni de tiempo ni de espacio, y en el espacio y en el tiempo que han mediado desde el *debut* hasta hoy, JUAN RANA ha vuelto á ver á la hermosa *miss* en *La segunda tiple*, y ha sacado en consecuencia que vale más que muchas de nuestras primeras... *eminentes*.

Una extranjera que nos dispensa el favor de representar una obra española, merece nuestro sincero aplauso.

¡Hay alguna tiple de esta tierra capaz de hacer otro tanto en el país de la Geraldine?

Imposible. *Miss Geraldine*, que tiene poca voz, pero de timbre agradable, habla castellano mejor que nuestras *conspicuas* y tiene una ilustración de que carecen éstas.

En resumen: JUAN RANA pide que la Geraldine se quede en España para mayor brillantez del género chico, y que pase á hacer piruetas y dislocaciones en la pista del circo cualquiera de nuestras *geniales*.

Algunas ya las hacen en el escenario.
¿No es cierto, my dear?

UN PROYECTO

Hay autores eminentes que la fama han conquistado porque nos han deleitado con sus obras excelentes; pero una ley natural que no se puede eludir, que se tiene que cumplir por su carácter fatal,

ley que marchita las flores, ley de injusticia tal vez, hace al fin que á la vejez lleguen también los autores.

Otra de humano egoísmo, que por serlo siempre fué ineludible, es la de no conocerse á sí mismo.

Y esas dos leyes fatales, en odiosa conjunción, con mucha frecuencia son origen de grandes males.

Pues si ingenios peregrinos por leyes harto crueles han de secar sus laureles produciendo desatinos, y si el alarde postrero de una ya caduca musa

muchas veces sólo acusa necesidad de dinero, es preciso conseguir que esos gloriosos ancianos dejen recuerdos galanos cuando dejen de vivir.

Para lograr este efecto JUAN RANA tanto se afana, que al fin y al cabo JUAN RANA lanza el siguiente proyecto:

Debe alcanzarse en la tierra recompensa el que trabaja, y así como hay una *Caja de Invalidos de la guerra*,

lo que los hijos de Marte fueron dignos de obtener también lo han de merecer los que cultivan el arte.

Surjan, pues, los bienhechores y habiendo asilos fundados para los invalidados de la clase de escritores, advertirles se podrá que en atención á su historia les daremos pan y gloria... ¡pero que no escriban ya!

LA CASTA DIVA

6

UN LUNCH PARA LA PALANCA

Saca la palanca, y toma la palanca, y tira la palanca, y ven.

La casta diva parisien Mlle. Gieter, que debutó anoche en los Jardines, preguntó al llegar á Madrid qué costumbres había establecidas en España para atraerse las simpatías de la «poderosa palanca de la prensa».

Y Serra, su empresario, la contestó bruscamente: —Aquí los periodistas son chicos prácticos. Delos usted unas copitas de Jerez y unos langostinos ó cosa así, y se mete usted en el bolsillo á la prensa.

Y la linda *coupletista*—como traduciría *Claudio Frollo*—envió á los más renombrados críticos teatrales una tarjetita satinada, con su retrato al ángulo superior de la derecha, invitándoles á un ensayo absolutamente íntimo y particular.

Precedió al ensayo un *lunch* delicadísimo y original. Allí vimos al grave Arimón, al almibarado Burell, al inevitable hijo de Rancés, al aspirante á periodista García Gómez, futuro redactor del *Heraldo*, al sapientísimo crítico musical Ricardo González, á Lomita, el *hijo del alcalde*—¡porque qué sería de él si su padre no llevase vela en *El Liberal!*—á Calixto Ballesteros, el vate eterno de la eterna oda, y á unos cuantos menos conocidos en el escenario de la prensa madrileña.

Se comió y se habló en francés. Como Calixto no maneja el idioma de Víctor Hugo, pasó el hombre muy mal rato viéndose imposibilitado de lanzar su discursito de costumbre.

Los comensales agradecieron mucho este lunar indisculpable en la extraordinaria cultura de Ballesteros.

La hermosa *divette* estuvo muy expresiva, muy insinuante y adorablemente cariñosa.

El acto resultó algo *curioso*. ¡Y cómo no, asistiendo Calixto Ballesteros y el niño de Rancés!

JUAN RANA, al paño, oyó muerto de risa las ocurrencias ingeniosas de Ricardo González y de García Gómez. ¡Oh, cerebros privilegiados!

Al rebasar el espumoso *champagne* el delicado borde de la copa cristalina—esto es de Burell—se brindó por la salud de los congregantes (sic) y no hubo más.

Después la casta diva cantó al piano cuatro lindos y picarescos *couplets*, causando la admiración de aquellos estómagos digo, de aquellos periodistas agradecidos.

—Tiene un *ré natural*, soberbio—gritó González.

—Sí, un *ré sin patatas*—arguyó Arimón.

Calixto se volvió á Burell, y le dijo:

—¿No le parece que ha rayado á gran altura?

Y Burell replicó:

—Si el cantar es hacer rayas..., en efecto, ha rayado muy bien.

Y así por el estilo, mil y mil *ingeniosidades*.

Ya eran las dos de la madrugada cuando concluyó la fiesta.

Al despedirse de sus comensales—en sentido figurado—preguntó Mlle. Gieter, no viendo por ninguna parte á Calixto Ballesteros:

—¿Y el poeta?

—Se fué, señora, jurando y perjurando que no había existido en el mundo hombre de mayor genio que nuestro compatriota Lamartine.

—¿Por qué?

—Porque hacía versos y los hacía... en FRANCÉS.

(*Risas comprimidas, lamparitas eléctricas que se apagan, rumor de pasos, batir de alas... y desfile general*).

COMUNICADO DE GRANÉS

Amigo Las Heras:

Tras los comunicados que publicaron *El Porvenir* y *El Noñero*, diarios de Sevilla, me toca hoy hacer otro para JUAN RANA. Más comunicativo... imposible.

El periódico sevillano *El Balaarte*, ocúpase de una revista

enviada desde aquí á JUAN RANA, y dice que se ve en ella mi estilo. Yo, cuando escribo, procuro que no se me vea nada, y es originalísimo lo que viene ocurriéndome.

Publica *El Porvenir* una relación del atropello, y acto continuo me cuelga su paternidad un tal D. Virgilio, con la coletilla de que se adivinaba mi estilo. Hace JUAN RANA justicia á la *troupe* Berges... pues necesariamente he de ser yo el autor.

El Balaarte, al aludirme, no ha podido estar más correcto ni más fino. Habla de mi ingenio (no tengo propiedad en Cuba) y me echa flores más ó menos cordiales; á tal cordialidad sólo correspondería yo dando las gracias si fuese el autor de los versos *Desde Sevilla*, aunque en tal caso diría que al *Balaarte*, como interesado en la propiedad del teatro Eslava, le escoció lo que los versos dicen del decorado que allí se exhibe. Yo he sido empresario... y ¡qué demonio!... me fastidiaba que anduvieran ocupándose de mis telones.

Conste, pues, que no acepto la paternidad de escritos que no firmo, y que no me encuentro cegado por el despecho. Ya hace años que me despecharon.

Por cierto que el percance me proporcionó una lluvia de cartas y telegramas. Interpretando mal la noticia del atropello, preguntábame algún amigo qué clase de vehículo ó caballería habíame atropellado, á lo cual respondí en seguida:

«Comparsas de Berges.»

Quizás yo consiga lo que no ha podido conseguir la policía de Sevilla: averiguar quién fué el primer caribe agresor para sentarle las costuras.

¡Ah!... No me ablandan las flores de Mayo que, según leo en JUAN RANA, me dedica el Sr. Banquells en la carta á usted enviada. Esas flores son el llanto del cocodrilo cuando le roban la hembra.

Y no teniendo más que alegar, lo sello y lo firmo con el sello de Nos.

Suyo afectísimo amigo.

SALVADOR MARÍA GRANÉS.

PACOTILLA TEATRAL

Los chicos, sainete sin pretensiones, estrenado anoche en la Zarzuela, gustó al público. Tiene unos cuantos chistes ingeniosos.

Los autores Sres. Hermúa (*Mecachis*) y Larrubiera, de la letra, y Brull, de la música, salieron varias veces á escena.

Lo que no le ha gustado á JUAN RANA ni poco ni mucho, es la revista que Chaves publica hoy en *El Imparcial*, á propósito de *Los chicos*.

Porque es horrible.

Dice, por ejemplo:

«Este (el libro), sin embargo, tiene un defecto. Tan en olvido se dejó al músico al pensarle y escribirle...»

De manera que *Mecachis* y Larrubiera han pensado y escrito al maestro.

¡Infundioso!

La empresa del Príncipe Alfonso tiene en cartera «dos grandes novedades» para llamar la atención del público.

Consisten estas novedades en... *El arca de Noé* y *El año pasado por agua*, con cuadros nuevos.

Pues el día que pongan estas obras, alternando con *¡Al agua, patos!* y *Agua, azucarillos y aguardiente*, habrá que ir allí con paraguas ó impermeable, sopena de salir hecho una sopa.

Todo lo cual significa que la empresa del Príncipe Alfonso es una empresa... al agua.

Leemos en *La Publicidad*, de Barcelona:

«En el Lírico se estrenó anoche el juguete del Sr. Jakson Veyan, *Curro López*, que es de lo más insubstancial que ha producido el autor; que ya es cuanto se puede decir.

Después se estrenó la comedia, ó lo que sea, *El petrolero*, que los Sres. Perrín y Palacios dan como original, siendo así que está basado sobre una producción francesa, que se conocía en ésta por un arreglo que hizo el festivo escritor Sr. Aulés con el título *La trompeta de la sal*, reuniendo mejores condiciones escénicas la obra catalana.»

¡Y luego dicen que JUAN RANA es procaz y deslenguado!

Respecto á *Curro López*, nada debemos añadir á lo dicho por el diario catalán, porque refleja fielmente nuestra opinión.

Y en lo relativo á *El petrolero*, debemos recordar que JUAN RANA habló á su tiempo como debía, recordando que *La trompeta de la sal* y la producción de Perrín y Palacios se parecían como un huevo á otro huevo.

Afortunadamente el mundo marcha y se va acercando el momento felice de arrancar caretas. Y ¡ay! entonces de aquellos *parásitos* que viven y medran *aferrados* á la pletórica ubre del ingenio francés.

Con *La tempestad* ha debutado en el teatro de verano de Ciudad Real, la compañía que dirige Salvador González.

El Labriego, al anunciarnos el *debut*, decía:

«La primera y simpática tiple que ha de actuar en nuestro coliseo de verano, según informes fidedignos, ha hecho unas campañas artísticas notabilísimas en Plasencia, Talavera y Cáceres, lo cual nos parece es la mejor recomendación que podemos hacer de tan buena artista.»

¡Digo! Después de cantar en Plasencia y en Talavera cualquiera le tose á la *primera y simpática tiple*.

¡Y eso que no ha cantado en Vitigudino!

Solución al anagrama del número anterior:
La marcha de Cádiz y Los cocineros.

Imprenta de Antonio Marzo, Apodaca, 18.

NUESTROS ELEGANTES



El sobrino de su tío.

ANUNCIOS
CÓMICOS Y COMIQUILLOS

SEMBLANZAS EN VERSO

POR

DIONISIO DE LAS HERAS

(PLÁCIDO)

Ilustraciones de Navarrete.

Se vende en esta Administración al precio de

DOS PESETAS

DICCIONARIO DE ROQUE BARCIA

AL CONTADO Y A PLAZOS

Mesón de Paredes, núm. 26, 2.º

MADRID

DERMATOLOGIA GENERAL DE OLAVIDE

AL CONTADO Y A PLAZOS

Mesón de Paredes, núm. 26, 2.º

MADRID

PASTILLAS BONALD

COLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Su eficacia está reconocida y comprobada por los Sres. Médicos, para combatir las enfermedades

de la BOCA y de la GARGANTA

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrágica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringofaríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con cocaína y mentol, Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con pilocarpina, Pastillas de cocaína y mentol, Pastillas de cocaína y mentol,

para los casos en que los señores médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **Bonald**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero. Se venden en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid.

MISS SOFÍA, PRESTIDIGITADORA



¿Ven ustedes? Parece que no tengo nada en la garganta. Pues voy a cantar.



¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!



¡Aaay! ¡Aaaaay!



¿Eh? Y parecía que no tenía nada...